

## DESDE EL FORO

POR JUAN DE DIOS CRESPO

## Sin fútbol

Un truco para llevarse más parte del pastel

La RFEF ha decretado un paro *sine die* y la AFE ha lanzado el órdago de una huelga. Ambas decisiones, tomadas al unísono y con evidente sintonía contra la patronal del fútbol — LFP — tienen, a mi entender, una similitud que no es fruto del destino o de la suerte.

En efecto, parece extraño que la RFEF haga un comunicado que, aunque intenta ser exhaustivo y con una lista de agravios recibidos del Gobierno y de la Liga, en la decisión del Real Decreto Ley sobre derechos audiovisuales, no parece sino la forma escrita de una pelea de gallos que desean llevarse la batalla a golpe de espuelas mortales.

Despechada la RFEF por no tener más protagonismo en la formulación del Real Decreto y, sobre todo, de no obtener más bocado de la tarta televisiva, se saca de la manga, cual ilusionista, un truco mágico: que no haya fútbol. Pero de todo el fútbol español, desde los niños que solo pretenden pasarlo bien y, también, soñar con emular a los grandes jugadores, hasta los aficionados que transitan sobre campos de tierra, llegando en sus propios coches, gastando energía y dinero, para disputar un partido seguido de una buena comida o merienda, dependiendo del horario.

A todos ellos, la decisión de la RFEF va a privar, si no se remedia, de su ilusión, su sueño o su simple excursión dominical. No parece que los argumentos que se esgrimen, fuera de los referidos al citado Real Decreto, sean suficientes para abrir la caja de Pandora de la vida sin fútbol. Abrirla, recordemos, supuso que la humanidad sufriera males y desmanes que se encontraban escondidos en la misma.

¿Cuáles pueden ser esos males ahora? Obviamente que el aficio-

nado al fútbol, único sostén real de todo el cotarro, puesto que sin su necesidad de asistir a partidos, comprar cachivaches, abonarse a canales o pagar por partidos, etc... todo se vendría abajo. No toquemos demasiado la buena fe del aficionado de a pie, que podría hartarse, como está pasando en la política, donde aparecen partidos que atraen al hastiado ciudadano. En nuestro caso, otros deportes y otros ocios pueden saltar sobre la ocasión que se les brinda y votar por otros deportes, si ve pasiones de despacho y no en el terreno de juego.

La Liga ya ha anunciado que ha presentado un recurso ante el Tribunal Administrativo del Deporte, el famoso TAD —por si no tuviera bastante trabajo... recordando de paso que aún no ha decidido sobre el caso Almería... — por entender no conforme a Derecho la decisión de la RFEF de que no haya fútbol.

Por otro lado, la AFE, que se sube al carro, casualmente al mismo tiempo que la RFEF, ya tiene la huelga que, de cuando en cuando, sostiene como espada de Damocles, para obtener sus designios. Recordemos que, siendo el derecho de huelga constitucional, también puede ser utilizado en forma fraudulenta y es lo que la propia LFP dice que ha ocurrido aquí, ya que no se discuten derechos laborales, ni se ha producido ninguna infracción del convenio colectivo.

Si esto es así, la denuncia de la LFP ante la Sala de lo Social de la Audiencia Nacional tiene visos de prosperar y si existe fraude en el uso de ese derecho, la huelga podría ser declarada ilegal. Los motivos para la misma son, por lo que se ha oído en las declaraciones de la AFE, el que se haya dejado de lado a la AFE en la ejecución de dichoso Real Decreto de derechos televisivos, que



**«Los actores principales del fútbol no son los futbolistas, son los aficionados, porque sin nadie que lo comprara no habría dinero»**

podría y debería ser bienvenido, por lo ansiado que era, y que parece haber sido el detonante de la revolución.

Era deseado porque debía, y debe, ser el que haga que la liga española sea más competitiva y más estable, pero el olor del dinero ha hecho que se disparen los más bajos instintos. La AFE habla de que los actores principales del fútbol son los jugadores, pero digo de nuevo que no, que son los aficionados, porque podría haber futbolistas pero sin nadie que comprara, en todos los ámbitos, al fútbol, no habría dinero.

La huelga nunca puede ser utilizada como método de presión, que es lo que es ahora, ya que faltarán, a partir del 16 de mayo, dos jornadas en las que se juegan la liga, la Champions, la Europa League y el descenso... Nada más ni nada menos. Tampoco el 'cierre' de la RFEF es correcto porque se deja al fútbol no profesional —jóvenes, amateurs, etc... — sin su pasatiempo o su pasión de fin de semana.

Y, finalmente, la propia competición puede verse dañada, ya que si no se juegan esas jornadas y, si se llega a un acuerdo, lo son en junio, se vería afectada en forma irremisible la lógica deportiva ya que muchos equipos perderían a sus futbolistas reclamados por los equipos nacionales que juegan la Copa América. ¿No se falsearía entonces la competición? ¿Quién se sentiría engañado? Quizá la huelga, entonces, la tendrían que hacer los aficionados... Esperemos que prime la cabeza y no el sinsentido y que el fútbol se sienta a negociar antes de perderse en individualismos y cerrazones mentales. Si no lo saben ver quienes están al mando, malo será.



EFE / J. M. LÓPEZ

## Hay que cuidar al aficionado

**No toquemos demasiado la buena fe del aficionado de a pie, que podría hartarse, como está pasando en la política, donde aparecen partidos que atraen al hastiado ciudadano. Otros deportes y otros ocios pueden presentarse como alternativa.**